



***Fronteras interiores.  
Chiapas:  
una modernidad  
particular***

Antonio García de León,  
Editorial Océano, primera  
edición, México, 2002

Si bien el texto de García de León es otro de los muchos que se han publicado, respecto de Chiapas y la interpretación de su historia reciente para explicar el surgimiento de la rebelión zapatista, el riguroso análisis histórico que realiza el autor, le confiere un valor superlativo. Ese trabajo se aprecia en la minuciosa referencia, pero también en la forma de interpretación, que articula el conjunto de problemas interrelacionados en la historia regional.

La sintética, pero contundente forma como inicia el libro, puede dar muestra de ello: "... la historia cotidiana de los últimos años en

Chiapas nos revela más bien la presencia de dos formas de rezago histórico: en lo político y en lo económico... marcada por el clientelismo y el control vertical y autoritario. Para colmo, siguió imperando una mirada paternal sobre el mundo indígena, concepciones directamente heredadas de los cánones implantados por el orden colonial desde el siglo XVI, apenas barnizadas por los conceptos que las élites conservadoras y liberales compartieron y desarrollaron durante el siglo pasado" (p.17).

El enfoque particular para abordar la cuestión agraria también aporta muchos elementos fundamentales para entender los procesos actuales:"... el complejo problema de la tierra... conforma un abigarrado entramado social esencialmente basado en relaciones injustas que reproducen las estructuras creadas por el colonialismo español en la región, continuadas por las políticas de 'reforma agraria', y exacerbadas al máximo en los años recientes por los efectos de la política económica y por la decadencia del sistema... (resume y condensa) gran parte de la añeja relación desigual entre las comunidades indígenas históricas y las de reciente formación, con los propietarios de tierras y ganados y que reproduce mucho del antiguo conflicto interétnico entre indios y ladinos... este proceso se complicó aún más por los efectos de una reforma agraria incompleta, administrada por los propietarios privados, quienes han detentado el poder político regional como resultado de la Revolución y del saldo positivo para ellos" (p. 25).

Para colmo señala que:"... la lectura contradictoria que hicieron campesinos y terratenientes de la reforma al Artículo 27 constitucional, legalizada en enero de 1992. Aparte de que esa reforma propiciaba la privatización de los ejidos para ajustarse a las necesidades del TLC y favorecer la inversión privada en el campo, los atrasados grupos locales de poder la interpretaron como la luz verde para continuar la agresión impune contra los campesinos, contando ahora con un mayor apoyo del gobierno federal y del ejército a sus atávicas acciones de castigo y desalojo (p. 18). Las modificaciones a la legislación agraria terminaron, "... por exacerbar el clima de desesperanza en un campo devastado, cuyos referentes anteriores habían sido severamente modificados" (p. 23).

De igual modo el estudio incluye la perspectiva regionalizada cuando concluye que: "Los diferentes niveles en que se desarrolla el enfrentamiento social durante los meses posteriores al estallido (zapatista), los diversos actores y sujetos que lo conforman y su impacto en las estructuras de poder locales y nacionales, reflejan de manera clara el desarrollo de varios procesos de largo aliento que se venían madurando en Chiapas desde por lo menos 1940, año en que concluye la relativa reforma agraria cardenista en la región: pues a partir de los diferentes escenarios micro regionales se pueden reconstruir los itinerarios de un sistema complejo de conflictos y procesos" (p. 22). "... muchos elementos de esta larga duración se vuelven a expresar en este nuevo ciclo, cuando algunos de sus procesos fundadores son vueltos a activar como el nuevo crecimiento de la ganadería extensiva (que recuerda el tiempo de las 'mercedes de tierras' del siglo XVI), o de plano son sustituidos por desarrollos inéditos en la región" (p. 24).

De los diversos elementos que aborda el texto habrá que subrayar la expansión de las plantaciones de café y de los potreros; la colonización tutelada de las regiones selváticas en la entidad; el trabajo de pastoral y de otros agentes religiosos y políticos, como el de Línea Proletaria, para despolitizar la movilización campesina en la selva, así como los movimientos magisterial y de productores, entre otros. Por otra parte, y para explicar el surgimiento del zapatismo, destaca que hay: "Una permanencia significativa de las estructuras comunales heredadas de los siglos coloniales... Liderazgos internos y externos que favorecieron la implantación de un grupo armado originalmente ajeno a las comunidades... Las reformas impuestas por el gobierno desde los ochenta, en un contexto de extrema diferenciación social... La aproximación de las dirigencias y de amplios sectores comunitarios a experiencias religiosas y políticas revolucionarias de todo tipo, así como la cercanía de las acciones insurrectas en Centroamérica que creaban en Chiapas un imaginario propio, acerca de un posible 'avance revolucionario'" (p. 240 y s.).

